



BIBLIOTECA FAGES DE CLIMENT

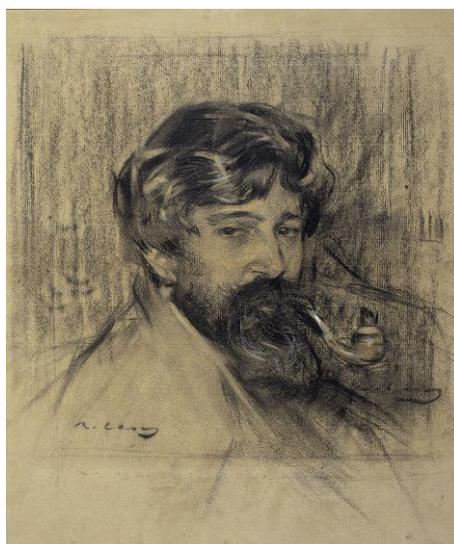
FIGUERES



Curs 2020/21



L'HÈROE



Retrat de Santiago Rusiñol realitzat pel seu amic R. Casas

SANTIAGO RUSIÑOL (1861/1931)

**Dimecres, 13
de gener a les
7 de la tarda.**
Coordina:
Magda Bosc i
Rocamora



"L'HÉROE", UN DISPARO AMBICIOSO Y DESVIADO

[Xavier Fábregas: La Vanguardia, 12/05/83]

El 17 de abril de 1903, unas horas antes de que en el escenario del Romea se estrenara su drama «L'héroe», Santiago Rusiñol se encaramaba al tren en la estación de Francia y ponía rumbo a París. Hizo santamente: «L'héroe», que ahora ya es un drama octogenario, fue considerado en su momento una grave provocación. En efecto, una obra de teatro, que se atrevía a criticar frontalmente los delirios militaristas cuando todavía escocía la pérdida de las últimas colonias españolas sólo podía ser obra de un idealista fanático o de un humorista cargado de escepticismo, y este era el caso de Santiago Rusiñol. No es que hoy las cosas hayan cambiado mucho, pero aparecen adornadas con otros nombres y otras circunstancias, por lo tanto, si las referencias históricas no se substituyen, «L'héroe» de Rusiñol no ha de suscitar las iras de nadie: transcurridos ochenta años los uniformes son diferentes, es diferente la retórica y hablar de Cuba o de Filipinas ha dejado incluso de irritar a la parte más fogosa del censo electoral del país. Si no se juega a la aproximación de los nombres geográficos «L'héroe» se ha de defender en el escenario por sus estrictos méritos dramáticos, y eso es lo que Fabià Puigserver ha intentado al escoger el texto y llevarlo sobre el espacio escénico del

Teatre

Lliure.

Ahora bien, ¿de qué manera hay que coger al texto de Santiago Rusiñol? A mí me parece que no se le puede coger por separado, es decir, considerándolo como un hecho aislado dentro de la producción rusiñoliana. Hacerlo así nos induciría a encontrar en «L'héroe» unas particularidades que no posee; la clave de un proceso dramático no acostumbra a hallarse en una sola obra, sino en las tendencias, las tentaciones y los procedimientos que atraviesan los diversos períodos de escritura de un autor. Juzgar «L'héroe» como un hecho aislado es pecar de miope. Sólo así puede entenderse que al hablar de dicha obra se recurra al término «melodrama»; si en el inventario de nuestra literatura hay un escritor impermeable al melodrama este escritor es Santiago Rusiñol. El teatro de Rusiñol puede discurrir por los parajes de la ironía, de la alegoría programática más excitada e incluso por las tenues atmósferas maeterlinckianas: «Els jocs florals de Canprosa», «Cigales i formigues» y «El jardí abandonat» ilustran aspectos de este itinerar del autor por senderos diversos. Sin embargo, cuando Rusiñol decide enfrentarse con la estructura del drama lo hace a partir de la tradición del teatro catalán del XIX, una tradición repleta e ininterrumpida desde comienzos de siglo que es la

tradición del sainete. «L'héroe», si trasciende las dimensiones y las ambiciones del sainete —del tipo de «Els punxa-sàrries», que Rusiñol estrena en 1904 y en el que recupera y amplía algunos personajes de «L'héroe»— es por yuxtaposición de elementos. Lo que dentro de la precisa mecánica de «L'héroe» tiene un sonido de latón es, precisamente, el ingrediente tremendista del que Rusiñol no se sabe servir y que se ve obligado a esparcir aquí y allá a fin de acentuar la nota antibelicista del drama. Haber montado «L'héroe» desestimando la intención provocativa con que fue escrita, y pese a ello poner el acento en un mejunje melodramático accesorio —que sólo se justifica en razón de aquella provocación es un contrasentido. Y éste ha sido el error del Lliure. El chirrido melodramático queda de esta manera pendido del aire y la segura dinámica del sainete, en tanto que elementó vertebrador de lá pieza, acaba por imponerse. Ya sé que, con estas cartas en la mano, Fabià Puigserver había de perder la partida, y habían de resultar inútiles tanto sus esfuerzos cómo los de los actores. En «L'héroe» hay dos excelentes interpretaciones, la de Joaquim Cardona y la de Emma Vilarasau. Pero los personajes que interpretan, el señor Tomás, estampa de opereta perfectamente dibujada, y Carme, criatura de la más pura estirpe melodramática, no encajan dentro de un mismo discurso teatral, se destruyen mutuamente. De este desequilibrio que a mi entender arranca del planteamiento que ¡he intentado explicar, sufren los demás personajes del drama: Lluís Homar, Domènec Reixach, Alfred Lucchetti, Carlota Soldevila, para citar sólo los actores con mayor responsabilidad, cumplen de forma excelente con las exigencias del montaje, que no son las del texto. «L'héroe» del Lliure es un trabajo vistoso, hecho con el nivel característico de la compañía y supone sin duda una de las aventuras más arriesgadas y más interesantes de cuantas se han emprendido en el local de Gracia. La escenografía de Fabià Puigserver, muy bella pero innecesariamente naturalista, y la música de Ramón Muntaner, ayudan de dar a «L'héroe» el acabado de un montaje merecedor sin duda de atención, pese a lo exiguo de los resultados.

L'Hèroe (Sala Gran 3/12/2020 al 10/01/2021)

Lurdes Barba dirigeix aquest mordaç clàssic de Santiago Rusiñol sobre la masculinitat tòxica

En plena bancarrota nacional, les forces vives peninsulars s'esgargamellen en grotesques crides a l'heroisme, amb l'esperança de silenciar així els bramuls de l'agonia imperial. Enfront de les munions de soldats devastades pel tifus, de tant en tant s'entronitza algun jovencell que ha sobreviscut al pànic de la massacre estatal refugiat en els abusos de l'alcohol i la sexualitat destructiva. I, mentre la maquinària bèl·lica no s'atura, les famílies treballadores malden per retenir uns fills a qui són incapaces d'oferir projectes vitals il·lusionats més enllà de les agres dinàmiques d'una economia productiva buidada d'horitzons afectius.

Sota la batuta de la directora Lurdes Barba, torna a la Sala Gran la mordacitat de Santiago Rusiñol amb aquesta obra ambientada en la derrota colonial a les Filipines que retrata el retorn d'un jove català convertit en un heroi militar incapaç de superar els violents fantasmes que el persegueixen.

Fitxa artística Direcció: **Lurdes Barba** / Dramatúrgia: **Albert Arribas** // Amb **Manel Barceló, Javier Beltrán, Georgina Latre, Miquel Malirach, David Marcé, Joan Marmaneu, Joan Negrié, Albert Prat, Rosa Renom, Mima Riera, Toni Sevilla i Albert Tallet**



Estem d'enhorabona a Figueres! En **Joan Marmaneu i Pujol** que es va iniciar al teatre amb l'Aula de Teatre i Els Pastorets a la nostra ciutat, i que va estudiar Art Dramàtic a l'Institut del Teatre, s'estrena a la Sala Gran del TNC amb L'Hèroe de S. Rusiñol, amb el personatge de l'Andreuè, el germà de l'Hèroe.

Felicitats i Molta Merda Joan!